**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**Licenciatura en Educación preescolar**

**Ciclo escolar 2023 – 2024**

**​** Acercamiento a las

prácticas educativas y comunitarias

**Nombre de la alumna: Mayra Verónica Castro Sustaita**

**Número de lista: 4 Grupo: 1A**

**Nombre del trabajo:**

**EVIDENCIA FINAL INTEGRADORA: NARRATIVA REFLEXIVA**

**Nombre del docente: Rosa Velia del Río Tijerina**

**Fecha: Enero del 2024**

**INTRODUCCION**

El enfoque de esta narrativa reflexiva como su nombre lo indica, es transcribir y transmitir cada una de las emociones que presencié, antes, durante y después de la estancia en el Jardín de niños Constituyente de 1917, para desarrollar y sensibilizar las experiencias vividas en la primera y segunda observación, las cuales realicé en este primer semestre como futura docente en preescolar, es relevante mencionar las comparativas entre ambas para poder analizar a profundidad las experiencias obtenidas de dichas observaciones en el aula con la maestra Roxana, el apego incondicional de los niños y niñas hacia mi persona, por supuesto incluyendo los contextos asociados durante la estadía en el Jardín.

**DESARROLLO**

Haciendo memoria de mi experiencia en la primera observación, recuerdo muy bien que días antes, me sentía un poco frustrada, pues no encontraba un mandil de mi agrado para llevar al jardín, al suceder esto no tuve mas opción que comprar uno de color naranja con flores pequeñas en las bolsas, era llevar ese o nada, “ni modo” me dije a mi misma interiormente, así que cuando llegó el día, me puse muy bonita para no sentir que el mandil opacaba mi lindura. Al dirigirme al jardín en el auto familiar dirigido por mi hijo mayor “Alex”, me sentía muy nerviosa por cómo me recibiría el personal de dicha institución, la atmosfera en el auto era muy pesada, sentía que mi pecho se oprimía con cada latido de mi corazón por cada segundo que pasaba a mi alrededor, era una inquietud que pocas veces he sentido más sin embargo, mi hijo para darme ánimos, con una gran sonrisa llena de ternura, con sus ojos expresivos y cálidos, me dijo: “tranquila mami, todo va a salir muy bien”, le di las gracias por su buena vibra, aún nerviosa, pues aún estaba como un manojo de nervios, ya que además de asistir a esta primera observación, iba de encargada de mis compañeras, sentía un gran compromiso y mucho pendiente de que algo no saliera bien o como lo habíamos planeado, ¡Oh! sorpresa cuando cruce el portón, por arte de magia los nervios desaparecieron, ¡Jaja! Expresé con risa, con una tranquilidad inmensa como cuando mi madre me abrazaba en mi infancia cuando algo me aquejaba, ¡Uf! Sentí que el alma regresaba a mi cuerpo, con más confianza, saludé al personal de apoyo que fueron los primeros en recibirme con un ¡Hola, buenos días!, Me sentí muy a gusto y cómoda, saludé a algunas compañeras que ya se encontraban ahí, charlamos un poco para romper los nervios del ambiente ya que, a pesar de ser compañeras, los diálogos diferían entre algunas, en cambio, en la segunda observación, todo fue más relajado, un poco de nervios claro, supongo lo normal, porque todo saliera bien, no obstante, cuando llegué al jardín de niños, el recibiendo fue algo un tanto diferente, el personal me recibió de una manera amable pero la directora no se encontraba, a lo que atribuyo cierto comportamiento no tan favorable pues me sentí muy incómoda con algunas situaciones que ocurrieron en el jardín, puesto que en la observación anterior, la directora, docentes, personal de apoyo y administrativo me hicieron sentir como en casa y en la segunda fue muy diferente por parte del personal de apoyo y administrativo.

Retomando la primera observación, la maestra Roxana, del grupo de 2 “A”, con quien hice dichas prácticas, desde el primer momento, siento que empaticé muy bien con ella, su trato era muy amable, cortés, cálido y empático, dispuesta siempre a ayudarme en lo que iba necesitando, durante la estancia, me sentía un poco nerviosa por como los niños me percibieran, al hacer cruce de miradas con ellos, puse una gran sonrisa, no obstante, por parte de ellos había mucha timidez y curiosidad por saber quién era yo. Al presentarme la maestra con el grupo, los niños tuvieron mas confianza conmigo y conforme fueron pasando los días, esta fue creciendo, al grado de abrazarme de manera espontánea y decirme con sus voces tan inocentes y llenas de alegría: “¡te quielo mucho maeta!”, esto me hizo recordar cuando mis hijos abrazaban a su maestra Lulú, le decían cuanto la querían, esta sensación me hizo sentir en las nubes del afecto espontaneo de estos hermosos niños y niñas.

Aún mejor en la segunda observación, los lazos de amistad, de afecto y empatía, por parte de la maestra Roxana, se acrecentaron más, nuevamente me sentí como en casa, a pesar de que en esta ocasión aparte de su cargo como docente, ella fungía como directora ya que ésta no se encontraba en el plantel durante los cuatro días de la observación, sentí una gran admiración por ella, por llevar sus roles muy bien, puesto que esto se reflejaba en el desempeño de sus alumnos, a través de sus diversas estrategias y dinámicas con el aprendizaje de la nueva escuela, con inicio, desarrollo y conclusión, observar esto fue de mi total agrado, cuando sea docente quiero ser como ella, eso es algo que me repito a diario, estricta pero muy amorosa, trabajadora y con estrategias divertidas y lógicas.

En esta segunda experiencia, los niños y niñas de 2 “A”, ya no se sintieron ajenos hacia mi persona, sino todo lo contrario, el primer día que me vieron, ya no fue con una mirada tímida y curiosa, más bien, fueron directo a abrazarme y con sus dulces voces llenas de inocencia, me dijeron: “te amo maeta”, esta bella sensación derritió mi corazón, no pude contenerme a lo que respondí también con un: “yo también te amo”, se sentían cómodos con mi presencia.

Con estas memorias, quedé muy satisfecha y desbordante de energía positiva, me sentía como un ave volando por los cielos cuando finalicé la jornada, pues dichas experiencias no las cambio ni cambiaría por nada.

**CONCLUSIÓN.**

En estos días de observación pude confirmar nuevamente que, sí quiero continuar en esta carrera como maestra de preescolar, aprendí que los niños no necesitan mucho tiempo para el apego hacia mi persona, su cariño incondicional lo demostraron desde que llegué, hasta el último día. Me llamó mucho la atención el vínculo de amistad y de afecto que se dio entre la maestra Roxana y yo, durante mi estancia en el Jardín, la empatía de la maestra Roxana la cual fue excelente a pesar de sus dos roles, como, maestra y directora, compartiendo sus conocimientos, sus planeaciones y las entrevistas, contestando nuevamente todo de una manera rápida y muy eficaz, agradezco a la directora por permitirme estas prácticas y observación, que en esta ocasión fue a través de la maestra Roxana, el apoyo de ella fue de gran ayuda haciéndome sentir en todo momento como parte del Jardín, aprendí también, que parte de la docencia es fungir en varios roles, lo cual es digno de admirarse en la docente que me tocó la maestra Roxana, ya por ultimo no menos importante, cabe mencionar que las clases fueron muy peculiares con inicio, desarrollo y conclusión , muy dinámicas e inclusivas, como parte de la nueva escuela.